

Artículo

Patrimonio cultural del Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey



Foto: "Tec de Monterrey mural". Claywhipkey - Flickr.com

Autor: Daniel J. Sanabria Barrios
MIK. Coordinador Operativo de Patrimonio
Cultural del Tecnológico de Monterrey (México)

El 6 de septiembre de 1943 se funda el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), en la ciudad del mismo nombre, al noroeste de México, cerca de la frontera con los Estados Unidos. Concebido como un Instituto terciario que formaría técnicos y profesionales, con el paso del tiempo va expandiéndose, conformando un sistema multicampus, que actualmente posee más de 50 recintos académicos a lo largo y ancho de México, entre sedes, campus y escuelas, con programas académicos que van desde la educación media hasta el doctorado.

Junto con la Universidad TecMilenio y la Universidad Virtual (fundada en 1989) constituye el Sistema Tecnológico de Monterrey, que tiene oficinas en Europa, Asia y el resto del continente americano. Fundada a impulsos de la iniciativa de varios destacados empresarios encabezados por Don Eugenio Garza Sada, "es una institución de carácter privado, sin fines de lucro, independiente y ajena a partidarios políticos y religiosos" (www.itesm.edu).

Orígenes y desarrollo del Patrimonio Cultural

Desde los comienzos del Instituto, personas ligadas al mismo donaron obras impresas destacadas por su valor y rareza, constituyendo el origen de las Colecciones especiales en el Tecnológico de Monterrey.

Un hito importante fue, en noviembre de 1954, la apertura de la Biblioteca “Miguel de Cervantes Saavedra”, sede actual de Patrimonio Cultural. Precedida de una Jornada Cervantina, con la participación de destacados hombres de letras, se incorporaron unos quinientos títulos donados (cerca de mil volúmenes), con ediciones de distinta época y lengua del Quijote, así como obras menores de Cervantes y trabajos críticos sobre sus obras.

Dada las necesidades de espacio, pues las Colecciones especiales han ido creciendo con el pasar de las décadas, en 1989 se inauguró un espacio en el 2do piso del edificio de la Biblioteca Central del Campus Monterrey, destinado a albergar varias colecciones bibliohemerográficas, así como la Fototeca del Instituto.

La variedad de las colecciones

Los fondos de Patrimonio Cultural, plantean un gran desafío para su control, organización y difusión.

Por un lado, una buena parte de los mismos están constituidos por libros y revistas del siglo XV en adelante, en el entorno de los 100.000 volúmenes.

La colección de objetos arqueológicos prehispánicos es también numerosa: Unas 26.000 piezas organizadas en cerca de 5.500 lotes, constituyen un orgullo para el país y el mundo, ya no solo para el Instituto. Registrados como patrimonio nacional ante el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), pertenecen, sustancialmente, a las culturas mesoamericanas.

La Fototeca constituye una fuente de valor enorme, con 6.500 fotografías de entre el último tercio del siglo XIX y gran parte del siglo XX. A ellas hay que agregar 3.500 fotografías del siglo

XIX, pertenecientes a álbumes únicos a nivel mundial, así como decenas de miles de negativos fotográficos, fundamentalmente de entre finales del siglo XIX y primer tercio del siglo XX.

No menos importantes son los más de 7.000 rollos de microfilm, referidos a los archivos civiles y parroquiales de municipios del Noreste de México, abarcando desde el siglo XVI hasta el XX, de gran interés para el investigador.

Miles de documentos hológrafos y manuscritos constituyen una enorme reserva para la investigación de la historia de México en todos sus aspectos, pues los hay desde la Colonia hasta el siglo XX, pasando por el apasionante siglo XIX.

Centenares de mapas y planos del México de los siglos XIX y XX, constituyen un gran atractivo para el estudioso, así como raros ejemplares manuscritos de los siglos XVII al XIX.

Y los cerca de 300 hierros de la época de la Conquista cierran con broche de oro este listado de riquezas que están bajo la custodia de Patrimonio Cultural del Tecnológico de Monterrey.

La riqueza de las colecciones

La riqueza de las colecciones de Patrimonio Cultural es difícil de mensurar porque excede largamente toda convención monetaria, al ser de enorme trascendencia cultural e histórica.

No se puede dar pauta exacta de todo lo que se tiene, pues se están procesando aún paquetes de información de diverso modo. Lo cierto es que sí se puede dar recorrido por algunos aspectos que son transversales a algunas de estas colecciones. No es ésta una lista exhaustiva, sino una quizá arbitraria y escasa selección de algunos grandes apartados que se pueden desprender de su análisis:

a. El material sobre historia de México es enorme en cantidad y calidad (incluyendo objetos históricos como los hierros de la Conquista y mapas y planos de los siglos XVIII y XIX), abriendo los ojos a aspectos tan diversos como la economía, la vida social, la vida política y militar, la vida privada, las lenguas indígenas, etc.

b. Las colecciones referidas a arqueología constituyen un gran tesoro porque abarcan las diversas culturas mesoamericanas de América Central, México y parte de Estados Unidos. Es muy atractiva la enorme variedad y cantidad de piezas arqueológicas de los diversos pueblos que habitaron México antes de la Conquista.

c. Los acervos de publicaciones periódicas mexicanas de los siglos XVIII al XX constituyen un interesante muestrario de la primigenia actividad periodística, literaria, política e ideológica que se trasunta en ella. Allí destacamos la *Gazeta de México* (1722-1822) como única colección completa conocida.

d. Las colecciones de viajeros constituyen un gran atractivo, pues cubren esa visión del europeo en tierras americanas, con interesantísimas obras de los diversos siglos, partiendo de la segunda Carta de Colón (1494) publicada en Basilea, incunable raro existente en Patrimonio Cultural.

e. Los impresos mexicanos del siglo XVI, donde 62 títulos ponen a la Biblioteca Cervantina del Tecnológico de Monterrey a la cabeza de las bibliotecas a nivel nacional y mundial que presumen de poseer este tipo de obras entre sus colecciones.

f. Los archivos eclesiales y civiles existentes en sus fondos, dan el respaldo quizá único en México a documentos de archivo que quizá ya no existan físicamente, o bien, estén en algún fondo en el extranjero. Con miles de actas, dan enorme materia prima a los genealogistas e historiadores.

g. Las publicaciones del Quijote, que, por su variedad (205 ediciones) y multiplicidad de traducciones (en 60 idiomas), no tiene parangón a nivel mundial, con un ejemplar del primer tomo de la obra editado en 1607 (publicado en Bruselas) como el más antiguo de la misma.

h. El fondo de impresos editados en los siglos XIX y principios del XX (varios cientos) y en la Península de Yucatán es de los más vastos que se pueda encontrar en acervo alguno.

i. Colecciones de novenarios coloniales que en abundante cantidad forman parte de los fondos bibliográficos, algunos ejemplares raros o únicos a nivel mundial, que han motivado varias investigaciones sobre los mismos desde diverso ángulos (literarios, comunicacionales, etc.).

j. Acervos sobre literatura de México que incluyen correspondencias y documentos e inscripciones de gran valor, así como piezas muy raras de encontrar, como por ejemplo 11 títulos de diversas ediciones de las obras de Sor Juana Inés de la Cruz, publicadas entre 1681 y 1725 en España y México.

k. Los impresos y manuscritos sobre lenguas indígenas (más de 700) son raros o únicos a nivel mundial. Son un patrimonio para México y la memoria de la civilización humana, pues algunas de dichas lenguas van camino a la extinción.

l. La vida privada y familiar del Noreste de México queda al descubierto con la correspondencia que se encuentra en varios fondos documentales, al igual que buena parte de las fotografías que custodia la Fototeca del Instituto, dando una

panorámica enorme acerca de las costumbres y estilo de vida del siglo XIX en tierras colindantes con los Estados Unidos.

m. Las obras de la patrística griega y latina editada en los siglos XVII y XVII, constituyen una reserva única que resiste el paso de los años bajo la custodia de Patrimonio Cultural.

n. La heráldica se hace presente a través de una obra tan interesante como la Enciclopedia Heráldica y Genealógica Hispano-Americana, completa, con sus 88 tomos, cuya edición fue interrumpida solo por la muerte de su autor García Carraffa.

o. Aspectos de la historia de las relaciones México-Estados Unidos no están ausentes de la colección, tanto biblio-hemerográfica como de mapas y manuscritos, poseyendo desde folletos raros sobre las Californias hasta la Guerra de Texas, pasando por la Guerra México-Estados Unidos.

p. El Imperio de Maximiliano de Habsburgo o Segundo Imperio Mexicano tiene una especial presencia en los fondos de Patrimonio Cultural, desde hológrafos como la Carta de Abdicación del Imperio hasta el álbum de fotos del Esperador, únicos por su valor histórico. A ello hay que agregar fondos documentales y las más diversas obras en torno a esta 'aventura europea' en suelo americano, así como de aquellos que fueron sus colaboradores hasta el último momento, como el General Miramón.

q. Las formas autógrafas constituyen un apartado de enorme interés, pues cubren personajes desde Hernán Cortés hasta el México del siglo XX, y se amplía con personajes famosos a nivel mundial y continental del siglo XX.

r. Los impresos de la Colonia (1601-1822) está conformado por varios cientos de ejemplares, algunos de ellos únicos a nivel mundial, del interés de las más diversas áreas del conocimiento.

s. Los códices mesoamericanos de los últimos dos siglos se recogen en una colección de facsímiles completísima, de gran volumen físico pero sobretodo de gran interés para los estudiosos.

El presente y el futuro

En la actualidad, el procesamiento de información de modo automático es prioridad a efectos de poder poner a disposición de los usuarios reales y potenciales la información referida a los diversos fondos de Patrimonio Cultural del Tecnológico de Monterrey.

Ya se ha iniciado desde hace tiempo la digitalización de algunos fondos, lo que garantiza la preservación de los mismos y su accesibilidad a los usuarios. Ya se tiene acceso, por ejemplo, a las fotografías de 8 fondos diversos en www.fototec.com.mx, con sus correspondientes registros.

Las Políticas de Acceso y Uso de algunas colecciones y la descripción de una veintena de fondos se pueden encontrar en www.patrimoniocultural.com.mx, recientemente remozada.

En un futuro aparece la publicación de impresos como catálogos hasta páginas web con contenidos parciales o totales, pasando por la creación de bases de datos o catálogos de objetos.

En el futuro aparecen enormes posibilidades para la investigación de postgraduados, así como de trabajo académico en ambientes virtuales.

El tiempo irá dictando los pasos posibles a seguir ante tan variada y enorme cantidad de retos. ●



El autor del artículo Lic. Sanabria